



Comportamiento agresivo en niños pequeños

Cuando un niño agrede a otro niño puede resultar molesto para los maestros, los padres y los niños involucrados en el incidente. Saber cómo responder en estas situaciones ayudará a las personas a cargo de los niños a brindar un ambiente seguro. Los niños agresivos tienen más probabilidades de ser rechazados como compañeros de juego y a menudo continúan teniendo problemas para llevarse bien con los demás a medida que crecen. Por lo tanto, es importante que los profesionales del cuidado y la educación de niños pequeños (ECE, por su sigla en inglés) trabajen con el niño y la familia y les enseñen comportamientos más aceptables tan pronto como sea posible.

Comportamientos agresivos

Los comportamientos agresivos son morder, golpear, patear, empujar, pellizcar, rasguñar y tirar del pelo. A pesar de que se observan estos comportamientos frecuentemente en niños pequeños, ellos necesitan reemplazar estos comportamientos por otros que no hagan daño.

¿Por qué son agresivos los niños pequeños?

No es algo fuera de lo común que los niños pequeños empujen, peguen, o agarren a alguien para obtener su atención o salirse con las suyas. Los niños pequeños aún no han desarrollado las destrezas para comunicar sus deseos y necesidades. Los niños que reciben cuidado en un grupo tienen aún más probabilidades de sentir frustración y conflicto interior. El niño que tenga limitaciones de control motriz o destrezas verbales y sociales puede recurrir a expresarse físicamente.

Otros factores estresantes que pueden hacer que el niño se porte mal son el aburrimiento, el hambre, las transiciones, aprender a ir al baño, el cansancio y las

enfermedades. A veces el ambiente de ECE es demasiado estimulante o está repleto de niños y esto puede hacer que el niño sienta la necesidad de defender su espacio y sus juguetes preferidos.

Otro motivo por el cual el niño se puede portar mal es el ambiente en el hogar. ¿Hay algo que esté ocurriendo en la casa que ocasione estrés en el niño, como un nuevo hermanito o un divorcio? ¿Está el niño expuesto a la violencia doméstica o la televisión con temas e imágenes violentas?

Cómo responder ante el comportamiento agresivo

Ayude a los niños a desarrollar destrezas para manejar situaciones estresantes, conflictos y emociones negativas. Con mensajes constantes de los adultos en el hogar y en la escuela, los niños pequeños aprenderán las destrezas que necesitan para resolver problemas sin hacer daño los demás.

- Reconozca el sentimiento que el niño tiene, enséñele a que use palabras para expresar sus sentimientos. Dígame: “yo sé que realmente querías esa muñeca” o “es difícil esperar que te toque el turno.”
- Fije límites claros. Dígame al niño: “no está permitido agredir a otro niño aquí, éste es un lugar seguro y no puedo permitir que la hagas daño a los demás.”
- Resuelva problemas con el niño. Dígame: “La próxima vez que quieras el juguete que tiene otro niño, pídele antes de hacer otra cosa u ofrécele intercambiarlo por otro juguete.” Para ayudar a los niños a turnarse para jugar con los juguetes más populares, tenga más de un juguete o use un temporizador.
- Ayude a entender al niño cómo se siente el niño que recibió la agresión. Dígame: “¡Eso duele!” Cuénteles como a nadie le gusta ser agredido.

- Canalice al niño. Saque al niño de la situación y dígame: “Veo que no estás siguiendo las reglas, hagamos algo diferente por ahora y luego vuelve a intentarlo después.”
- Ayude a los niños a participar en un juego o a obtener la atención de otro niño de una forma amigable.
- Demuestre amabilidad y sea un ejemplo.
- Enseñe palabras que describan sus sentimientos y deseos. Mantenga sus mensajes simples con los niños que tienen vocabulario limitado: “¿Puedo tener un turno ahora?”, “Para eso,” “¡Eso es mío!” A medida que el niño aumente su desarrollo, las oraciones pueden ser más complejas, como “¿Puedo usar ese juguete después de ti?” Alabe mucho al niño cuando use sus palabras.
- Lea libros, haga actividades de juego de roles y use títeres para enseñarles a resolver problemas de maneras que no hagan daño.

Cree un ambiente menos propicio para comportamientos agresivos. Observe su espacio, los materiales, las reglas y prácticas para ver si puede realizar cambios.

- Reaccione ante los comportamientos agresivos de la misma forma. No reaccione enojándose o ignorando el comportamiento. Sea constante para que los niños se sientan seguros y aprendan a predecir las consecuencias de sus acciones. Comuníquese con los otros maestros para asegurarse de que todos están reaccionando de la misma forma.
- Asegúrese de tener suficiente cantidad de juguetes, espacio y actividades estimulantes. Use el espacio exterior para que los niños realicen actividades físicas. Brinde un espacio tranquilo para que los niños practiquen comportamientos de calmarse a sí mismos.
- Mantenga un registro del comportamiento del niño. Observe al niño y anote las condiciones que ocasionan la agresión. Esto puede ayudar a entender qué es lo que genera el comportamiento agresivo como por ejemplo, el hambre, las transiciones, la necesidad de ir al baño.
- Nunca le pegue a un niño. El castigo corporal envía un mensaje erróneo a los niños y además no está permitido en los Centros de Servicio de Cuidado de Niños y de Bebés por parte de las normas

de Licencia de Establecimientos de Cuidado de Niños de la Comunidad. Vea el formulario Derechos personales LIC613 A.

- Reaccione con calma.
- ¿Debe ser suspendido el niño con comportamiento agresivo? La expulsión o la suspensión temporal del niño debe ser el último recurso. Piense que el niño suspendido puede volver al hogar a enfrentarse a un padre enojado y que el padre tenga que faltar al trabajo y enfrentar dificultades económicas. Es mejor crear un plan de acción y tratar los problemas directamente. Sin embargo, hay veces en las que el programa de cuidado de niños no es adecuado para un niño en particular. Los maestros y los padres pueden coincidir con la idea de que el niño necesite mejorar en un ambiente diferente. Algunos niños prosperan en un ambiente pequeño, menos ruidoso y con menos niños, mientras que otros necesitan mucho espacio y actividades físicas.

Comuníquese con los padres o tutores. Haga participar a los padres para crear un nuevo plan de comportamiento. Esto brindará constancia entre la casa y el establecimiento de cuidado de niños. Comparta sus observaciones con los padres y pídale que describan el comportamiento del niño en el hogar.

Cuándo obtener ayuda profesional

A pesar de que un niño en edad de aprender a caminar puede reaccionar pegando o agarrando, para la edad de 3 o 4 años, el niño debe desarrollar destrezas verbales y sociales para manejar situaciones estresantes. Si bien los actos agresivos ocasionales son un signo de problema, la agresión no debe ser la reacción típica del niño ante un conflicto o emociones negativas. Si un niño en edad preescolar pierde el control rápida y frecuentemente y no usa otras formas para resolver problemas durante un período de semanas o meses, busque la ayuda de un profesional de salud médica o un profesional de salud mental.

Fuentes de consulta e información en inglés

Rady Children’s Hospital, San Diego, Aggressive Behavior, www.chsd.org/1420.cfm.

Hewitt, Deborah, So This is Normal Too? Redleaf Press 1995.

Steffan Saifer, Practical Solutions to Practically Every Problem, Redleaf Press 2003.

09/07 Revised 05/2019